

El asesinato del Presidente del Consejo de Ministros es un nuevo episodio de la descomposición española; el más grave, sin duda, porque las pistolas criminales tienden a acelerar la descomposición desde arriba. Es preciso que sobre nuestras disputas cotidianas y por encima de los credos políticos y de los intereses que nos dividen hagamos triunfar una patriótica unión sagrada. Y que una figura excepcional, alejada de la política y aureolada con los prestigios de la autoridad, la disciplina y hasta del heroísmo, presida el Gobierno de salvación nacional que las circunstancias exigen.

MADRID — AÑO III. — NÚM. 391. Oficinas: San Bernardo, 64.

CUATRO PÁGINAS 10 CENTIMOS

Talleres: Pizarro, 14. — Teléf. 23-34-J. — CUATRO EDICIONES DIARIAS

## GRAVE CRIMEN SOCIAL

# EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS, ASESINADO

### A las ocho y media de la noche de ayer, desde una motocicleta, acribillaron a balazos el automóvil del Sr. Dato matando al ilustre hombre público

## ANTE EL CADAVER DE DATO

Ante el cadáver ensangrentado del presidente quisieramos pronunciar la oración fúnebre que merece. Una oración fúnebre sencilla, escueta, parca, equilibrada, con las palabras estrictas y los claros conceptos precisos.

Ofendían la memoria de D. Eduardo Dato esos líricos párrafos sentimentales con que algunos han querido darle el último adiós.

A la serenidad y al estoicismo que adornaron su vida no cuadran las actitudes de trágica desesperación.

Ante el lecho de muerte de ese estoico cuya elegancia espiritual ha sido ejemplar en nuestra España política, todo nos obliga a adoptar una actitud escueta que no excluya el hondo dolor que destruye el alma.

Ni nos mesuramos los cabellos ni cubrimos de ceniza nuestras rasgadas vestiduras. Que emudezcan las destempladas voces hiperbólicas. Quien no sea capaz de trillitar al muerto un homenaje digno de su estirpe espiritual, tiene un solo medio de hacerlo dignamente: un silencio muy grande.

El dolor fluye silencioso por el alma como el agua clara por el fondo del valle. Mas para honrar al muerto procuraremos dar al rostro ese aspecto de immutable serenidad que él supo dar al suyo toda la vida.

En esta civilización decadente y corrompida, donde apagan toda voz discreta los gritos del arrivismo alito de oro, venimos a D. Eduardo Dato como un ejemplo que debe imitar todo espíritu aristocrático que sienta la necesidad de desahogar, aislándose, entre la turbulencia de los hechos que nos abruman con su estrepitoso ruido o la insolante ocupación de innecesarios cargos.

Varón prudente, caballero discreto, gran señor siempre.

He aquí la oración fúnebre que, a nuestro entender, resume la vida excepcional del Sr. Dato.

Su elegante actitud de desdén en las luchas apasionadas que desatan los ambiciosos justiciables le definió claramente a los ojos de los capaces de comprender.

Y su vida, sencilla y humilde — la casa modesta el traje severo, su media voz y serena sonrisa — nos habla de un hombre digno de ocupar esos altos puestos, en cuya cima tantos sienten el vértigo de las alturas.

(Una agria voz de la casa parece interrumpirnos: "El lo sintió y se mostró impaciente con nosotros", pero, como repetimos... No, no es eso. Nadie lo sabe. Y, no obstante, nosotros lo hemos dicho con todas sus letras. Dato no compartía ciertos vértigos. En realidad ha sido víctima de vértigos ajenos. En fin... Pasemos. La luna del dolor no debe ser la del frío análisis que nos exige el trágico fin del inocente. Muchos, que pueden entender, ya nos habrían entendido.)

Varón prudente, caballero discreto, gran señor siempre...

Ante el cadáver de Dato comprendemos todo el valor de su sacrificio, tan silencioso como ahogado, que otros hubieran tenido el cinismo de pregonar y cotizar.

Dato, el estoico, sabía que iban a matarlo.

Y fue a la muerte con la serenidad de un guerrero espartano que va simplemente a cumplir con su deber.

Descubriéronnos ante el modelo excepcional de virtudes cívicas.

Y sobre su tumba depositamos unas ramas de roble, que simbolizan su fortaleza, y deshojamos unas rosas rosadas, como homenaje a su espiritual elegancia ejemplar.

## EL TRAGICO SUCESO

### En el Senado

Permaneció el Sr. Dato en el Senado toda la tarde de ayer, viendo como más joven y contento que nunca.

Había llegado a sus oídos la frase del Sr. La Cierva que "cuando hay síntomas de paz, es que hay paz", y, ello, parecía significar una próxima unión conservadora que llenase de autoridad al Gobierno.

Con los periodistas estuvo tan atento y deferente como era en el costumbre, y con varios senadores bromó con frases ingeniosas acerca de la concentración.

Hasta la puerta misma del Senado le acompañó el marqués de Santa Cruz.

El Sr. Dato le invitó a que le acompañara; mas aquel rehusó la invitación, por tener que marchar a su casa, pues tenía una hija enferma.

### Se le acechaba

Según algunas versiones, durante toda la tarde se vio circular por los alrededores del Senado una motocicleta, con "side-car" ocupada por tres individuos jóvenes.

Esta motocicleta estaba parada, a eso de las ocho menos cuarto, en la plaza de la Encarnación, cuando pasó por allí el coche presidencial, y le siguió a poca distancia.

El "chauffeur" que conducía el "auto" diose perfecta cuenta de que al llegar al prozo de la calle de Alcalá, comprendido entre la Puerta y la plaza de la Independencia, el "auto" con tres ocupantes, "lambía al auto", y conforme éste iba acercándose a la plaza citada disminuía aque- su velocidad para dejar que el "auto" adelantara.

### El atentado

Sobre las ocho de la noche llegó el coche que conducía al Sr. Dato a la plaza de la Independencia.

El Sr. Dato iba acompañado, sobre la

parte interior derecha del automóvil. Los primeros disparos le fueron hechos, seguramente, a quemarropa.

Al sonar la primera descarga, el lacayo se sintió herido, y gritó al "chauffeur", Manuel Ros:

— ¡Manuel, que nos matan!

El "chauffeur" dio al vehículo el máximo de velocidad.

Los criminales persiguieron unos veinte metros el automóvil sin dejar de disparar.

### La huida de los asesinos

Consiguieron el crimen, los que se habían apoderado de la motocicleta montaron en ella rápidamente. El que se quedó en la máquina, que está en marcha y emprendió vertiginosa carrera, pateando en la calle de Serrano sin que nadie lo advirtiera.

### A casa del presidente

El Sr. Dato vivía en la calle de Lagasca, esquina a Alcalá. En menos de un minuto el automóvil llegó a la puerta. Junto a ella se pasaba un guardia.

El lacayo, al ver a éste, exclamó:

— ¡Don Eduardo está herido! ¡No han hecho una descarga!

El guardia gritó:

— ¡Pase id a escape a la Casa de Socorro de Buenavista!

El "chauffeur" obedeció, y el "auto" dirigióse a la Casa de Socorro de la calle de Olózaga, núm. 2.

### "D. Eduardo, se muere"

El "chauffeur" y el lacayo se apearon y penetraron en la Casa de Socorro gritando:

— ¡Don Eduardo se muere! ¡Don Eduardo se muere!



MADRID. — D. Eduardo Dato e Iradier, asesinado ayer en las primeras horas de la noche. (Foto Kaulak)

### El primer reconocimiento

Trasladado el cuerpo del Sr. Dato a la sala de operaciones, los médicos de la Casa de Socorro empezaron a atender las heridas del presidente, y viendo que éste todavía respiraba, le aplicaron inyecciones de aceite alcanforado. Un sacerdote, avisado con toda urgencia, le administró la extremaunción.

Pero a los pocos minutos volvió que el Sr. Dato, que no había recobrado el conocimiento, se estremecía fuertemente y se desahogaba luego. Estaba muerto.

Hecho el reconocimiento, se le apreciaron las heridas siguientes: una, penetrante, en la región occipital, con salida por la región frontoparietal izquierda.

Otra en la región occipital, con salida por la maxilar posterior.

Otra, penetrante, en la dorsal izquierda, que debía hacerse con el cadáver. Se inclinaban a ordenar su traslado a la Presidencia del Consejo, pero la familia manifestó su deseo de tenerlo en su casa.

En las diez menos cuarto cuando salía la familia conduciendo el cuerpo del Sr. Dato.

En la casa de la familia los amilleros de la Casa de Socorro, e iban junto a ella la hija del presidente, Carmen, señora de Espinosa de los Monteros; este, Jorge Sevilla, marqués de Valderrey y conde del Moral de Calatrava. Formaban en la comitiva los Sres. Maura, conde de Romanones, marqués de Alhucemas, Cervera, Bergamín, Sánchez Guerra, los ministros y todas las personas que habían estado en la Casa de Socorro.

Ya arriba se colocó el Sr. Dato en la sala conocida por la "rotunda". Se le despojó de la levita y del chaleco. Del costado izquierdo salía sangre en abundancia. También fue cubierto con una sábana, y la cabeza le fue vendada, con lo que se cubrió desolado a la casa dando voces y diciendo:

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Han matado al señor presidente!... Las hijas de éste, que se hallaban en la casa corrieron desahogadas a la calle de Olózaga.

En la Casa de Socorro

Miles de personas acudieron a la calle de Olózaga, y se estacionaron en los alrededores de la Casa de Socorro.

Ministros y políticos

Pronto se vio la Casa de Socorro concurridísima por políticos y periodistas.

Allí se congregó todo el Gobierno, menos el ministro de Estado ausente de Madrid; el presidente del Consejo, los señores Maura, conde de Romanones, marqués de Alhucemas, Cervera, Alendalazar, los altos funcionarios, el gobernador civil y el alcalde, y muchísimos diputados y senadores.

El cadáver del Sr. Dato se hallaba envuelto en una sábana.

La atención de cuantos iban llegando era enorme.

Llegó el Sr. Maura, y acercándose al cadáver se inclinó de rodillas; los presentes le imitaron; inmediatamente se rezó un responso.

La familia. — Escenas desgarradoras

A eso de las diez llegaron la esposa y las hijas del Sr. Dato.

Llorando, acongojadas, pidieron que se les dejara ver el cadáver. Hubo que atender sus súplicas. Penetraron en la sala de operaciones y se arrojaron sobre el cuerpo del Sr. Dato, cubriéndolo de besos y lágrimas.

Reunión de ministros. — Traslado del cadáver del Sr. Dato a su domicilio

Los ministros deliberaron acerca de lo que debía hacerse con el cadáver. Se inclinaban a ordenar su traslado a la Presidencia del Consejo, pero la familia manifestó su deseo de tenerlo en su casa.

En las diez menos cuarto cuando salía la familia conduciendo el cuerpo del Sr. Dato.

En la casa de la familia los amilleros de la Casa de Socorro, e iban junto a ella la hija del presidente, Carmen, señora de Espinosa de los Monteros; este, Jorge Sevilla, marqués de Valderrey y conde del Moral de Calatrava. Formaban en la comitiva los Sres. Maura, conde de Romanones, marqués de Alhucemas, Cervera, Bergamín, Sánchez Guerra, los ministros y todas las personas que habían estado en la Casa de Socorro.

Ya arriba se colocó el Sr. Dato en la sala conocida por la "rotunda". Se le despojó de la levita y del chaleco. Del costado izquierdo salía sangre en abundancia. También fue cubierto con una sábana, y la cabeza le fue vendada, con lo que se cubrió desolado a la casa dando voces y diciendo:

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

— ¡Don Eduardo, se muere!

mente impresionante que producían los agujeros del cráneo.

Una cartera pequeña que llevaba el señor Dato fue agarrada, así como los documentos que contenía, por una bala, que no llegó a perforar, en el cuerpo del presidente.

Maura, Romanones y Alhucemas

El Sr. Maura decía, replicando a unas palabras parecidas a éstas: "Es insostenible que hayan matado a un hombre tan bueno", proferidas por alguien en su presencia.

— El crimen no fue contra la persona; fue contra la autoridad.

Comentando los Sres. Maura, marqués de Alhucemas y conde de Romanones, la falta de los asesinos, decía este último:

— Perdidos los cinco primeros minutos, la persecución es imposible. En ese tiempo pudieron haber salido de Madrid los criminales.

Veintiún balazos

El "chauffeur" nos mostró el automóvil, que pertenecía al Centro Electrotécnico. Tiene el coche 21 balazos: 17 en la capota y cuatro en la aleta guardabarros de la rueda derecha trasera.

Todos los proyectiles perforaron la carrocería, reforzada en su parte trasera con una plancha de acero, y atravesaron el coche de atrás adelante, haciendo añicos los cristales de las ventanillas delanteras y el parabrisas.

El sombrero del presidente aparecía agujereado por siete balas.

Nos dice el "chauffeur" que ni él ni el lacayo vieron nada ni a nadie que pudiera tener relación con el atentado. En el momento de perpetrarse, daba la casualidad de que ni siquiera un tranvía transitaba por la plaza de la Independencia ni aun por el trozo inmediato de la calle de Alcalá.

El parte facultativo

Comprobado el fallecimiento del señor Dato, se extendió el siguiente parte facultativo:

A las ocho y cincuenta y cinco de la noche presentamos el "chauffeur" de la Presidencia del Consejo, Manuel Ros, y el lacayo, José Fernández Pascual, a don Eduardo Dato, presidente del Consejo, con domicilio en la calle de la Gasea, 2, que presentaba una herida con orificio de entrada por la región occipital y orificio de salida por la región frontal-parietal izquierda; otra herida con entrada por la región mastoidea izquierda, y salida por la región occipital del mismo lado, y otra con orificio de entrada por la región costal izquierda, al nivel de la séptima costilla, sin orificio de salida; el cual era cada- ver al ingresar en esta Casa.

El lacayo herido

El lacayo del presidente resultó herido, como hemos dicho. La herida, aunque en la cabeza, con orificio de entrada y de salida, no es grave, salvo complicaciones, pues la bala ha pasado entre el hueso y la piel.

Relato de un testigo

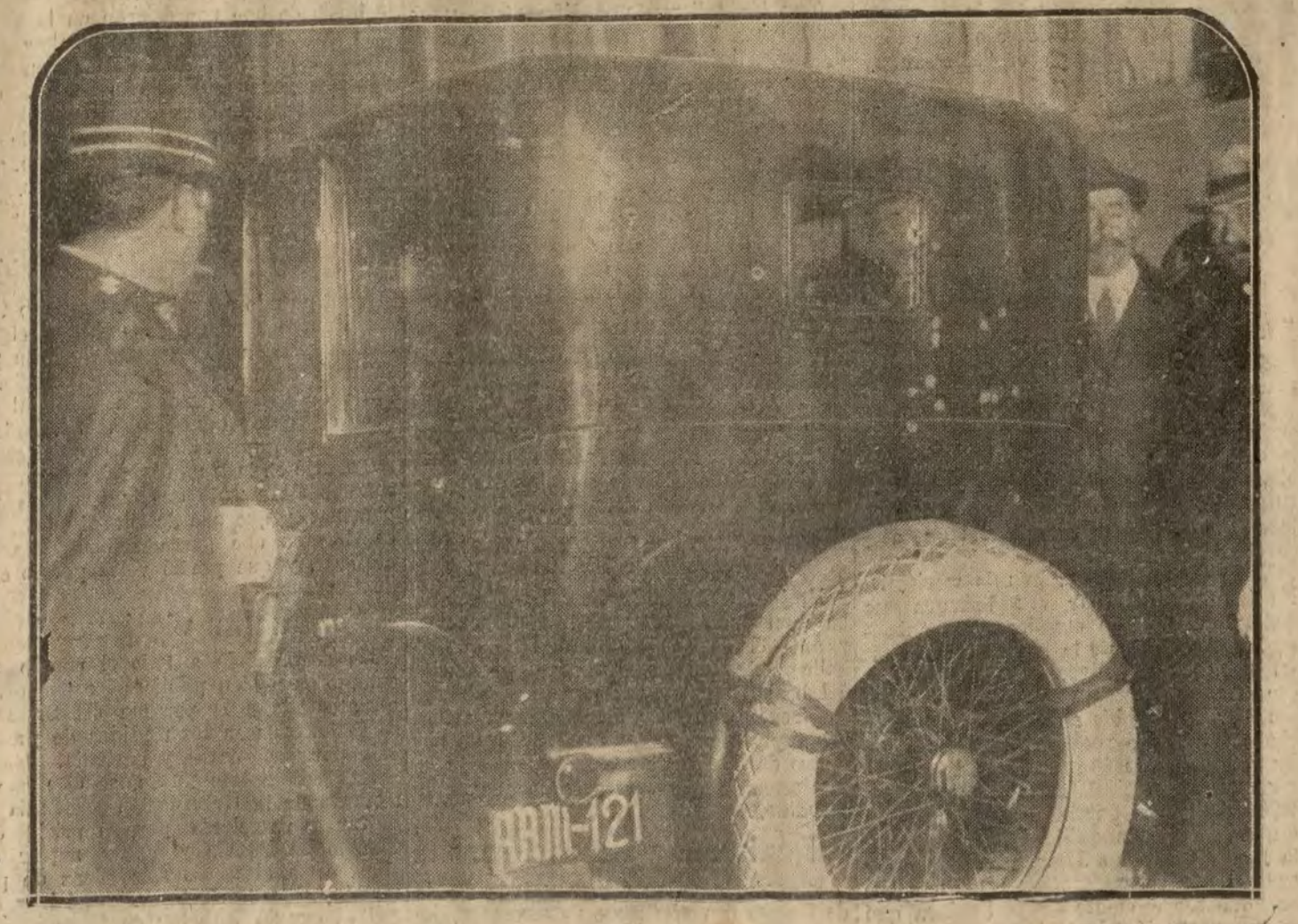
Don José Junquera, encargado de una casa de automóviles de la calle de Olózaga, declaró momentos después en la Casa de Socorro ante el juez de guardia lo siguiente:

"Después de las ocho y media me dirigí al punto de coches que hay en la plaza de la Independencia, junto a la calle de Olózaga, para alquilar uno. Estaba hablando con el cochero, cuando oí varias detonaciones, que procedían del centro de la plaza.

Volví la cabeza, y pude observar que se hacían contra un automóvil desde dos motocicletas paradas, cada una con "side-car". Creo haber distinguido a tres personas disparando. El cochero, que también oyó los tiros, me dijo:

— ¡Disparen contra un automóvil oficial, porque yo he visto los cocheros galoneados.

A todo esto, los tiros, que fueron en gran número y se hicieron en unos instantes, habían cesado, y la motocicleta emprendía veloz carrera por la calle de Serrano. El automóvil oficial parecía detenerse un punto, una vez hecha la descarga, pero a gran velocidad reanudó su marcha hacia el calle de Alcalá arriba."



MADRID. — El "auto" que ocupaba el presidente, acribillado a balazos. (Foto Kaulak)

Ayuntamiento de Madrid



# DESPUES DEL ATENTADO

## Relatos del crimen.—Medidas del Gobierno

### Dice el "chauffeur"

El "chauffeur" Manuel Ros, que condujo el automóvil del jefe del Gobierno, y que lleva tres años al servicio de la Presidencia del Consejo, explicó su última jornada de servicio con el Sr. Dato en la forma que sigue:

El presidente salió ayer, a las once de la mañana, de su casa, dirigiéndose a Palacio, donde despachó con Su Majestad. Desde Palacio marchó a la Presidencia, y de allí después de conversar con los periodistas y recibir algunas visitas, se trasladó a su domicilio. En todo seguimos el itinerario que nos era habitual.

Por la tarde, a las tres y cuarto, me ordenó que, antes de ir al Senado, llegáramos por la Castellana hasta el Hipódromo, desde donde volvíamos por el mismo paseo, y nos dirigimos a la Alta Cámara. A las ocho y diez minutos salió el jefe del Gobierno acompañado por algunos señores y periodistas hasta la puerta de la plaza de los Ministros. Habló unos minutos con el marqués de Santa Cruz, y ocupó solo el automóvil.

Por la plaza de la Encarnación, calles de Arrieta y Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá, nos fuimos con marcha moderada al domicilio del presidente.

Inmediatamente detrás de nuestro coche venía el del ministro de la Guerra, el real, al llegar a la Cibeles, entró en el pascó de Recoletos.

Nosotros seguimos Alcalá arriba, siguiendo la vía del tranvía, cuando al iniciar la curva para entrar en la plaza de la Independencia oí una explosión tan fuerte, que creí haber sido explotado por los neumáticos; pero al mismo tiempo caían, hechos añicos, los cristales del coche, y mi compañero Fernández, que recibía un balazo en la cabeza, me decía:

—¡Atención, que me han matado!

Yo aceleré la marcha, y a los pocos momentos estábamos ante la puerta del domicilio particular del Sr. Dato. Bajé rápido, abrí la portezuela y vi al presidente reclinado en el ángulo derecho del coche, con la cabeza llena de sangre. Le hablé, y no contestaba, por lo cual inmediatamente volví al volante y lo conduje a la Casa de Socorro de la calle de Olazábal.

Allí, entre uno de los guardias de servicio y yo, sacamos el "auto" al señor Dato, al parecer aún con vida, y lo llevamos a la sala de operaciones.

Ingresó también en la Casa de Socorro el lacayo Juan José Fernández.

### Otro relato.—Fueron tres las "motos"

Unos individuos llamados Julián López, ha manifestado que cuando iba a esperar a su novia, vio salir por la calle de Alcalá un automóvil, al que seguían tres motocicletas, una de ellas con "side-car".

Añadió que una de dichas motocicletas, al llegar a la plaza de la Independencia, se puso delante del automóvil presidencial y le hizo volar al "chauffeur", quien tuvo que irse un poco al lado para no atropellar a la motociclista. En aquel momento de vacilación, en que el "chauffeur" intentó hacer un viraje, se colocaron a los lados del coche dos motocicletas, y desde ellas dispararon contra el Sr. Dato.

Seguidamente una de las motocicletas marchó a gran velocidad por la calle de Serrano, y las otras dos por la calle de Alcalá, en dirección a las Ventas.

Dijo Julián López que estuvo tranquilamente hablando con su novia, y después fue al teatro Cervantes.

### Consejo en Palacio.—Bugallal presidente interino

A las once menos diez llegaron los ministros a Palacio y se reunieron en Consejo, bajo la presidencia del Rey.

A las once y diez minutos salieron del Regio Alcázar, y el ministro de la Gobernación manifestó a los periodistas que Su Majestad le había honrado encargándole de la presidencia interina del Consejo, y al ministro de la Guerra, de la cartera de Marina. Añadió que inmediatamente marcharía a Gobernación para celebrar un Consejo y tomar algunos acuerdos relativos a los honores que habían de rendirse al cadáver del Sr. Dato.

El Sr. Espada, hablando con los periodistas, repitió lo que acababa de decir el Sr. Bugallal, y agregó que la familia había pedido al Gobierno y al Rey que se le hiciera un entierro modestísimo, y como favor especial, que el cadáver de su padre y de su marido, pues la petición había sido hecha por las hijas y la esposa del Sr. Dato, se enterrase envuelto en la bandera española.

Cuando el ministro de Fomento terminó de dar esta referencia a los periodistas, rompió a llorar.

### Consejo en Gobernación

A las once y cuarto quedaron reunidos todos los ministros en el ministerio de la Gobernación, donde celebraron el Consejo, ampliación del Consejo de Palacio.

Al ministerio de la Gobernación acudieron bastantes ex ministros, el presidente del Tribunal Supremo, que conferenció con el presidente interino del Gobierno, y el capitán general de la Armada, que fue a manifestar al Gobierno el pésame de la Marina por el asesinato del Sr. Dato.

Cerca de las doce terminó el Consejo de ministros en Gobernación, y el ministro de la Guerra dijo a los periodistas que habían cambiado impresiones respecto de los honores que habían de rendirse al cadáver del Sr. Dato, que sería una cosa antigua y la que se hizo en honor del Sr. Canalejas.

### Consejo en Gobernación

Dijo el señor vizconde de Eza que se había telegrafiado inmediatamente al ministro de Estado, notificándole la desgracia de Zaragoza y a Calatayud.

Tramitó el ministro de Guerra.

—Ahora mismo vamos todos los ministros al domicilio de la viuda del Sr. Dato. No a celebrar reunión allí, ni colectivamente; vamos individualmente a darle el pésame por la desgracia.

Por el ministerio de la Gobernación

destilaron bastantes autoridades y políticos de todos los matices para dar el pésame al Gobierno.

En la casa del Sr. Dato

De diez a doce de la noche destilaron por el domicilio del Sr. Dato los presidentes de las Cámaras, el Cuerpo diplomático y la mayoría de los políticos.

Los plegos se llenaban de firmas, y eran renovados incesantemente.

### En la casa del Sr. Dato

De diez a doce de la noche destilaron por el domicilio del Sr. Dato los presidentes de las Cámaras, el Cuerpo diplomático y la mayoría de los políticos.

Los plegos se llenaban de firmas, y eran renovados incesantemente.

El salón de la rotunda, entre las calles de Alcalá y Lagasca, quedó convertido en capilla ardiente.

### Suspensión de conferencias

Por orden del ministerio de la Gobernación, a las nueve de la noche quedaron suspendidas las conferencias telefónicas con toda la península.

### El pésame de Francia

Una de las primeras personas que acudieron a la Casa de Socorro donde fue transportado el Sr. Dato la viuda M. de Vienne, encargada de Negocios de Francia, acompañada del comandante Jouve, agregado naval, y de M. Barrail, agregado financiero.

M. de Vienne se apresuró a manifestar al conde de Bugallal el horror que ante este bárbaro atentado ha de sentir el presidente de la República francesa.

### La noticia en Barcelona

Noticias recibidas anoche en Madrid comunican que la noticia oficial del asesinato del presidente produjo en la capital catalana una emoción indescriptible.

A las nueve y media de la noche preguntó por teléfono el gobernador civil, Sr. Martínez Audo, al subsecretario de Gobernación si era cierto que habían matado a D. Eduardo Dato. El subsecretario le confirmó la noticia.

### Honores al cadáver

La "Gaceta" de hoy publica el siguiente real decreto sobre los honores fúnebres que se han de tributar al cadáver del presidente del Consejo de ministros:

—Queriendo dar un insigne testimonio del profundo dolor que ha causado en mi real ánimo y producirá en la nación el fallecimiento del eminente hombre de Estado, presidente de mi Consejo de ministros, D. Eduardo Dato e Iradier, muerto elevándose cuando más necesarios eran a la Patria su grande inteligencia y relevantes dotes, y para significar así mismo el alto aprecio y consideración en que le tengo siempre sus servicios y lealtad, de acuerdo con mi Consejo de ministros:

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Se tributarán al cadáver de D. Eduardo Dato e Iradier los honores fúnebres que la Ordenanza señala para el capitán general de Ejército que muere en plaza con mando en jefe, celebrándose además en Madrid solemnemente el día que se fije.

A la conducción del cadáver y a las exequias concurrirán mi Consejo de ministros y Comisarios de todos los Cuerpos, así civiles como militares.

Art. 2.º Por mi ministro de Gracia y Justicia se dirigirán cartas Reales a los muy reverendos arzobispos, reverendos obispos, vicarios capitulares y jurisdicciones eclesásticas, para que en todas las iglesias, Catedrales, colegiatas y parroquias de sus diócesis respectivas hagan celebrar el correspondiente oficio de difuntos.

Art. 3.º Durante tres días, a comenzar desde el siguiente a la fecha de este Real decreto, vestirá todo riguroso las clases del Estado.

Un "chauffeur" presencia el trágico suceso

Según nos manifiesta el hermano del doctor Varela Radio, catedrático de la Universidad, éste se hallaba en el "auto" de su propiedad parado ante la casa número 2 duplicado, de la plaza de la Independencia.

En el momento de ir a arrancar el "chauffeur" ocurrió el trágico suceso, presenciado claramente el desarrollo.

Según nos dijo, vio que de una "moto" que iba a la izquierda de un "auto" de lujo, los ocupantes del "side-car" hicieron varios disparos, huyendo luego rápidamente por la calle de Serrano; que iban tres individuos, dos en el "side-car" y otro que guiaba.

Según distinguí, el color de la motocicleta era oscuro.

### ¡El único honor!

Una bandera nacional que envuelva su cadáver. Es el único honor que quiere que se le tribute la familia al gobernantero asesinado.

El Sr. Dato ha muerto en el cumplimiento de su deber. No ha sido una sorpresa su muerte. Se la habían anunciado repetidamente. El hecho es contra los que creen en la inviolabilidad de una nacionalidad, el orden público, y no en la muerte anunciada como la encuentran los campos de batalla el general que ataca al enemigo.

Y fue esta muerte aún más meritoria. No tuvo para luchar con bravura, se sustituyó en que se coartaban los ánimos en la borrasca de la lucha, perdida toda noción del peligro, familiarizándose con él.

El Sr. Dato sabía que la muerte le acechaba, y que le acechaba traicioneramente. Su valor al ser más sereno, era más temerario. El desprecio a la muerte, que vendría a ser sabio por dónde, y no disfrutó de la vida.

Y fue esta muerte aún más meritoria. No tuvo para luchar con bravura, se sustituyó en que se coartaban los ánimos en la borrasca de la lucha, perdida toda noción del peligro, familiarizándose con él.

El Sr. Dato sabía que la muerte le acechaba, y que le acechaba traicioneramente. Su valor al ser más sereno, era más temerario. El desprecio a la muerte, que vendría a ser sabio por dónde, y no disfrutó de la vida.

Y fue esta muerte aún más meritoria. No tuvo para luchar con bravura, se sustituyó en que se coartaban los ánimos en la borrasca de la lucha, perdida toda noción del peligro, familiarizándose con él.

El Sr. Dato sabía que la muerte le acechaba, y que le acechaba traicioneramente. Su valor al ser más sereno, era más temerario. El desprecio a la muerte, que vendría a ser sabio por dónde, y no disfrutó de la vida.

Y fue esta muerte aún más meritoria. No tuvo para luchar con bravura, se sustituyó en que se coartaban los ánimos en la borrasca de la lucha, perdida toda noción del peligro, familiarizándose con él.

El Sr. Dato sabía que la muerte le acechaba, y que le acechaba traicioneramente. Su valor al ser más sereno, era más temerario. El desprecio a la muerte, que vendría a ser sabio por dónde, y no disfrutó de la vida.

### Cómo relata el suceso el lacayo del señor Dato

Hemos visitado esta mañana al lacayo Fernández, que fue, como saben nuestros lectores, herido ayer en el atentado que cometió la vida al presidente del Consejo.

Las heridas de Fernández no son, afortunadamente, lo graves que se creyeron en un principio. Las del cuello, en su parte trasera, no interesaron ningún tejido fundamental ni han interesado ningún órgano importante. Mañana serán curadas las heridas.

La de la cabeza no tiene ninguna gravedad.

Fernández relató de la siguiente manera el hecho:

—Indudablemente—ha dicho—, los criminales nos esperaron apostados en la plaza de Castelar. Al distinguir el coche del presidente, nos siguieron en sus motocicletas. Dudaban si el coche tomaría la dirección de casa del señor Dato o la de la Presidencia.

Al llegar a la plaza de la Independencia se oyeron los disparos.

Todos fueron hechos por detrás. Yo dije al oírlos a mi compañero que arreara. Cursi al mismo tiempo me di cuenta de que estaba herido.

—Y como el "chauffeur" no sufrió herida alguna—preguntamos.

—Porque iba al lado distinto del en que iba el presidente. Yo iba al mismo lado; por eso me hirieron a mí.

Lauro, ya—continuó diciendo Fernández—llegamos a la casa del presidente, y allí nos enteramos del resultado trágico, y nos trasladamos a la Policlinica.

Los primeros en llegar fueron los señores Sánchez Guerra, marqués de Alhucemas y Bergamín.

Al darse los médicos cuenta de que no se podía hacer nada en favor del señor Dato, me atendieron todos a mí.

Al principio, dada la situación de las heridas, creyeron que eran mucho más graves; pero después de reconocidas, un médico me dijo: "Hoy has nacido, muchacho."

### El hijo de Canalejas visita a Fernández

Fernández había sido también lacayo del malogrado hombre público Sr. Canalejas. El hijo de éste le visitó esta mañana.

—Ya ves el recuerdo triste que aviva en nosotros este crimen—le dijo emocionado.

Fernández refería lleno de emoción la visita, y recordó la pena con que se retiró de la muerte de aquel ilustre hombre público, comparable solamente con la que ahora sufre.

### Los Juzgados

Esta mañana han estado tomando declaración al lacayo del presidente el Juzgado civil y el de Marina, puesto que el infortunado señor Dato era también ministro de este ramo, y por tanto estaba dentro de esta jurisdicción.

### Dato temía su muerte

El Sr. Dato había recibido últimamente varios ataques amenazándole de muerte. De ello se enteró uno de sus ayudantes de Marina, quien manifestó su propósito de acompañarle en todo momento.

El presidente le hizo desistir de tal deseo, y le dijo estas palabras:

—La más importante de estas últimas es la de dos individuos pertenecientes al Sindicato metalúrgico de Bilbao, que vivían en la calle del León, núm. 38, y que no sólo no han expuesto satisfactoriamente su estancia en la corte, sino que ante el juez incurrirían en grandes contradicciones.

En la casa en que se hospedaban no tenían equipaje. Dijeron que lo había retenido una patrona de la calle de la Montaña.

También se practicó un registro en un garaje de la calle de San Marcos, cuyo sereno fué detenido por haberse negado a abrir la puerta a la Policía.

### Noventa reconocimientos

De los 90 reconocimientos que durante la madrugada de hoy, como hemos dicho, se han practicado, ninguno ha dado una pista segura que descubra a los asesinos.

—¿Quiénes compraron la moto?

No obstante, en las primeras horas de la tarde de hoy nos dijeron en la Dirección general de Seguridad que hay pista sobre tres "motos" una de ellas más sospechosa, por no haber aparecido los ocupantes y por la relación que tiene con lo ocurrido en uno de los garajes de esta corte, donde, según nos dicen, se presentaron anteayer unos desconocidos, que compraron una "moto" con "side-car", la misma que aún no ha aparecido.

Otro que también lo vió

El diputado a Cortes D. Gregorio García Panero también ha relatado el hecho, que, según él, presencié desde la plataforma de un tranvía que cruzaba la plaza de la Independencia, junto al que pasó el "auto" donde iba el Sr. Dato.

Manifestó que al sentir las detonaciones se fijó en la "moto" de donde partían, notando claramente que la ocupaban tres personas, y que una de ellas, la que guiaba, llevaba una gorra de motorista con orejeras, y que partió veloz por la calle de Serrano.

¡Buena vigilancia!

Ha sorprendido a todo el mundo que cuando eran bien públicos los temores de un atentado a la persona del Sr. Dato no se extremasen las medidas de precaución para su guarda y custodia.

Respecto a este punto, se dice que el ministro de la Gobernación pretendía habilitar motocicletas para servicio del Cuerpo de Policía y poder seguir con ellas, como el medio más eficaz de protección, el automóvil presidencial, y que fué el propio director de Seguridad el que se opuso a ello.

Registros y detenciones

Durante la noche última y todo el día de hoy se han verificado numerosos registros y hechas detenciones de varios coches que se iban efectuando en la corte.

—Déjale usted; si, de todas maneras, es lo mismo. Ya sé que ese tiene que ser mi fin.

### Otra versión

Cómo se supo en Palacio

Cuando el Monarca se disponía a comer se recibió un recado por teléfono, que recibió el ayudante Sr. Butler, diciéndole que el Sr. Dato había sido víctima de un atentado; pero que había salido ileso.

Entonces, el Monarca, algo impresionado, mandó telefonar a la Presidencia, desde donde dieron dos versiones: la una, que había sido herido leve, y la otra, que había salido ileso.

Como aumentara la ansiedad en el Soberano, telefonó a Gobernación el mismo no obteniendo respuesta, por no haber nadie en el ministerio.

Por último, llamó a la Dirección de Seguridad, y logró ponerse al habla don Alfonso con el Sr. Torres Almona, quien le manifestó la trágica noticia, dándole detalles de cómo ocurrió el atentado.

El Rey, emocionadísimo, no comió, se retiró al servicio para ir al teatro Real, y ordenó a su ayudante fuese a la Casa de Socorro para ver al cadáver, y visitara a la familia del presidente, dándole el pésame en su nombre.

La infanta Isabel

Sa Alteza conoció también por teléfono la noticia, y se dirigió inmediatamente a Palacio, donde permaneció hasta que supo con todo detalle el vi atentado.

Impresionadísima, regresó a su palacio de la calle de Quintana.

### Luto oficial

En la mañana de hoy ha aparecido en los edificios públicos ondeando la bandera nacional a media asta y con luz de crepúsculo.

Los balcones del Centro de Hijos de Madrid han aparecido con colgaduras negras.

### Se suspenden las audiencias

El Rey ha ordenado la suspensión de todas las audiencias que tenía concedidas para hoy. Igual han hecho las Reinas doña Victoria y María Cristina.

### Los Reyes en la Capilla ardiente

A las diez y cuarto salieron de Palacio los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, dirigiéndose en automóvil a casa del señor Dato.

Fueron recibidos por los hijos políticos del finado, los Sres. Maura, Clavero y Sánchez Guerra, y otros.

Imediatamente pasaron a la capilla ardiente, oyendo la misa de diez y media.

Terminada ésta, expusieron su gran sentimiento a la familia, que se halla en el actual estado de postración, regresando a Palacio.

### Los pesames

El embajador de Bélgica y el encargado de Negocios de Francia, con todo el alto personal, han estado esta mañana en los ministerios y en Palacio, dejando tarjeta de pésame.

Igual han hecho los distintos representantes extranjeros en Madrid.

### Persiguiendo a los autores del atentado

Cómo se enteró la Policía

A las once y media de la noche recibió el director general de Seguridad a los periodistas.

El Sr. Torres Almona se mostró afectuoso por el suceso.

Manifestó que iba en su automóvil, en compañía del inspector general Sr. Ródenas. Se dirigían a su domicilio, pocos momentos después del suceso, y al pasar por la plaza de la Independencia, vieron un grupo de gente. Mandaron parar al automóvil para enterarse de lo ocurrido, y al conocer el hecho se dirigieron a la casa del Sr. Dato, donde les confirmaron la infame noticia, e inmediatamente se encaminaron a la Casa de Socorro.

Después marcharon el director general y el inspector general de Seguridad a su despacho de la Dirección, para dar las oportunas órdenes.

A las ocho y media de la noche se había telegrafiado ya a todas las líneas de la Guardia civil, a los gobernadores y a las Comisarias de Policía de provincias, para que fueran detenidas en un radio de cien kilómetros, todas las motocicletas que fueran habidas.

También salieron por diferentes carreteras, para hacer investigaciones agentes de varias brigadas, en automóvil.

Por la noche se reunieron el director general, el subdirector, el inspector general y el comisario general, con el personal de todas las brigadas del Cuerpo de Policía.

Las dependencias de la Dirección general estuvieron invadidas por todo el personal, que fué desfilado después de recibir las órdenes de sus respectivos jefes, para comenzar a practicar investigaciones y registros domiciliarios.

El Juzgado.—las primeras diligencias

El Juzgado que instruyó las primeras diligencias es el de la Instrucción. Este Juzgado ha sido nombrado especial, y no entendió el de Buenavista, que era el que le correspondía.

Juez especial

El juez especial, D. Santiago Escalera, ha cometido ya a practicar diligencias, y ante él declarará el individuo que se halla detenido como testigo presencial del hecho.

Circula el rumor de que los marinos han expresado que, siendo el Sr. Dato ministro de Marina, era a la jurisdicción de Marina a la que correspondía juzgar lo sucedido.

### Registros y detenciones

Durante la noche última y todo el día de hoy se han verificado numerosos registros y hechas detenciones de varios coches que se iban efectuando en la corte.

### Detenciones

Como ocurre siempre en estos desagradados casos, la Policía se dedica a dar "a posteriori" palos de ciegos y a practicar detenciones sin ton ni son.

De anoche a hoy han sido apresadas infinidad de personas, sin más razón que sus ideas o antecedentes, pero sin que haya indicios ciertos de que tengan relación más o menos directa con el hecho que se persigue.

Solamente de la Casa del Pueblo hay detenidos treinta y tantos afiliados. Entre ellos figura el Sr. Torralba Bec, redactor de "El Socialista", y el Sr. Núñez de Arenas, director de "La Internacional" y presidente de la Escuela Nueva.

En casa del primero se practicó también esta madrugada un detenido registro.

### ¿Estaban rayadas las balas?

A una persona competente, que ha tenido ocasión de apreciar los destrozos causados en el cuerpo del Sr. Dato por las balas que le hirieron, le hemos oído indicar la posibilidad de que los proyectiles estuvieran rayados, procedimiento que, como es sabido, se emplea para aumentar su fuerza explosiva y destructora.

Principalmente, la herida de la cabeza, donde el infortunado presidente tenía un borrate tremendo, autoriza a esta suposición.

### Telegramas de pésame

Durante todo el día de hoy se han recibido, tanto en Palacio, como en la Presidencia, en Gobernación y en Marina, infinitos telegramas de pésame de jefes de Estado, gobernadores civiles y militares, y jefes de departamentos marítimos, algunos de ellos muy sentidos protestando del inhumano atentado.

El pésame de la guarnición

El capitán general de la primera región, Sr. Aguilera, ha visitado esta mañana a la familia del Sr. Dato, para darle el pésame en nombre de la guarnición.

La "moto" es una "Harley Davinson"

Como según las declaraciones de todos los testigos que presenciaron el asesinato del presidente del Consejo la "moto" en cuestión llevaba "side-car" a la izquierda, la marca es forzosamente Harley Davinson, pues las Indian lo llevan a la derecha.

Las cápsulas del revólver

En el lugar del suceso se encontraron varias cápsulas de revólver del 6,35 y 7,65, lo que prueba eficazmente que fueron dos los revólveres que se utilizaron para cometer el asesinato.

Particulares ponen sus "autos" a la disposición de la policía

Infinidad de particulares han puesto los "autos" y las "motos" de su propiedad a la disposición de las agentes de la Dirección de Seguridad encargados del esclarecimiento del suceso.

Tres detenidos en Alcázar de San Juan

Corren rumores de que en Alcázar de San Juan han sido detenidos tres individuos que ocupaban una "moto".

Nosotros nos abstenemos de dar la noticia.

### CRONICA FINANCIERA

## EL BANCO MATRITENSE

Examinada la Memoria que el Consejo de Administración del Banco Matritense, presentó a la Junta general de accionistas, celebrada el día 11 del actual, nos es muy grato dedicar esta crónica a dar a conocer a nuestros lectores los progresos operados en esta Sociedad cooperativa de crédito.

D



# HONRANDO EL CADAVER DEL PRESIDENTE

Los Reyes e Infantes dan personalmente el pésame a la familia

## En la Plaza de la Independencia

Todo el día hubo en esta plaza, donde ocurrió el alevoso crimen, numeroso público, viendo el sitio en que se desarrolló el suceso. Los millares de curiosos que por este lugar han desfilado indagaban a ver si veían huellas de los balazos. Algunos llevaban incluso a examinar los muros de la Puerta de Alcalá, escudriñando si había alguna señal. Los fotógrafos también acudieron en abundancia para recoger pieles que recogen el espectáculo.

## En la casa mortuoria

El desfile de público por el portal de la calle de Lagasca y el de la calle de Alcalá, en la casa que habitaba el ilustre finado, ha sido imponente. La manifestación de duelo ha sido una, y conmovida en todas las clases sociales. Para poder entrar a dejar tarjetas y poner firmas de pésame se han formado numerosas colas. En todos los habitantes hemos visto reflejado el profundo pesar por el vil asesinato, que produce la unánime indignación de todas las almas nobles. Hombres, mujeres, niños. De todo hemos visto en el imponente desfile de pésame y dolor. Todas las conversaciones han girado hoy alrededor del trágico suceso. El público, sin distinción de clases sociales, lo condena con apóstrofes de viva protesta. El sentir contra el crimen no tiene ninguna excepción en esto caso, por las condiciones de crueldad y de vileza en que se desarrolló.

## Las misas

Toda la noche velaron el cadáver la familia del ilustre muerto, deudos y amigos. Las escenas de intenso dolor fueron constantes, teniendo que asistir algunas veces los concurrentes en desmayos producidos por la tribulación, a la vida e hijos del Sr. Dato.

También permanecieron en la capilla ardiente algunas horas por la madrugada, los ministros y personalidades de todos los partidos políticos. Estas primeras horas de la mañana comenzaron las misas en la rotunda de la casa del finado, convertida en capilla ardiente.

La mayoría de los que firmaban las listas de pésame subían al domicilio del señor Dato para dar una misa a su memoria. Así es que todos los pasillos, salas y demás habitaciones ofrecían tal aspecto de aglomeración, que era difícil moverse.

Como en la capilla sólo caben cortados personales, desde diferencia entre los concurrentes las misas y muchos no se retiraban hasta lograr el acceso a dicha rotunda, para dar la misa y rezar una oración a la memoria del finado.

Se decía las misas en un altarito levantado al lado del muerto.

El cadáver del Sr. Dato, envuelto en un sudario y colocado en una urna funeraria presentaba aspecto de absoluta naturalidad. No ofrecía huella de descomposición.

Además de muchas damas han ido oyendo las misas en distintos momentos los políticos de todos los partidos.

Entre los concurrentes que hemos visto están los Sres. Maura, Cambó, Sánchez de Toca, Berenguer, Andrade, Gilescieche, marqueses de Portago, Alonso de Gante, Camps y Valdelella, Prieto, Caray, Botas, Barrio, marques de Figueroa, Bartrina, Rabasa, Estel y otros muchos cuyo número es incontable.

Puede decirse que han sido todos los diputados y senadores que se encuentran en Madrid. Y de público espontáneo, ya decimos que la manifestación de duelo es grandísima, y muchos centenares el número de los que se han asociado a este tributo de la misa.

## Llegada de los Reyes

Las calles del trayecto, desde Palacio hasta la calle de Lagasca, están llenas de público para presenciar el paso de los Reyes cuando se dirigen al domicilio mortuorio para ver el cadáver del Sr. Dato y orar una misa.

El público les dirige saludos de afecto para acogerse al tributo de dolor que los Monarcas representaban en ese momento.

Los Reyes llegaron a las once menos diez, y en actitud de pena grande, de dolor sincero, oyeron una misa por el finado. En ese momento estaban también en la capilla el presidente del Congreso y todos los ministros.

Cuando terminó la religiosa ceremonia los Reyes abandonaron el domicilio del muerto y regresaron a Palacio en el automóvil que los había conducido.

Acompañados a los Reyes fueron hasta el portal de salida a la calle los ministros y las autoridades. El Rey vestía de capitán general de Infantería.

La comitiva que ocupaba los alrededores aplaudió a Sus Majestades, para indicarle con esa manifestación de cariño que en estos instantes comparten el mismo sentimiento de pena profunda. Los Reyes correspondieron a estas muestras efusivas de respeto con la expresión de tristeza propia del caso.

Los ministros reunidos

En la casa del finado tuvieron una breve reunión los ministros para tratar de los honores del entierro y otros pormenores fúnebres, relacionados con el tristísimo suceso.

Saludamos a algunos de los ministros, y nos manifestaron que iban a Gobernación para continuar el cambio de impresiones.

Uno de los ministros nos dijo que como no se puede prescindir de los honores que el Estado y la nación española deben tributar en memoria del excelso político muerto en funciones de su alta misión, se está reuniendo la resistencia de la familia, que quiere cumplir la voluntad testamentaria del finado.

La familia dijo un ministro—resiste

## Los reporteros políticos

Cuanto periodistas hacen información en los Centros oficiales y especialmente en la Presidencia, se han asociado con todo respeto y cariño a la manifestación de duelo, porque conservan del Sr. Dato inolvidables y constantes muestras de bondad, afecto y consideración. Algunos periodistas estuvieron toda la noche velando el cadáver y consolando a su único decaído a los deudos, que se hallan bajo el peso de la irreparable pérdida, de la gran catástrofe.

## En Gobernación

Han llegado a este ministerio muchos centenares de telegramas, protestando del vil asesinato. También se han recibido en gran número en la Presidencia del Consejo y en la Casa del finado. Revelan en toda España una indescriptible manifestación de pésame y de protesta contra el atentado. En estas muestras de duelo han tomado también parte unánime las representaciones diplomáticas.

## Los acuerdos de un Consejo

Desde las doce hasta la una estuvieron reunidos los ministros en Gobernación. El presidente interino, conde de Bugallal, dijo a los periodistas:

—En realidad, poca cosa puedo decir a ustedes. Hemos cambiado impresiones sobre las necesidades relacionadas con el enterramiento. Nada definitivo hemos resuelto, porque tenemos que ver si la familia insiste en que el entierro se haga como D. Eduardo Dato y no como presidente del Consejo. Nosotros queremos que no se prescinda de los honores oficiales que son obligados por la jerarquía y por las circunstancias de su muerte. En eso estamos todavía, y quedará acordado esta tarde. No sé si se podrá llegar a una solución intermedia. Es decir, que el cadáver salga como particular de la casa, y luego, en el trayecto, se haga lo preciso para la incorporación de los elementos oficiales, a fin de que la segunda parte de la ceremonia esté revestida de los honores oficiales.

El Gobierno—añadió el conde de Bugallal—quiere que haya honores, y que un cadáver del cadáver del Sr. Dato en la penita de hombres ilustres.

La familia del Sr. Dato no ha desistido de cumplir la voluntad testamentaria del finado, pero ante las poderosas razones de Estado que el Gobierno alega, es posible que ceda en su resistencia, por lo menos en la forma intermedia que indica el Gobierno.

También hemos acordado que el entierro se verifique mañana, entre diez y once de la mañana—añadió el ministro.

Hemos redactado las comunicaciones a las Cámaras dando cuenta del triste suceso y pidiendo la suspensión de sesiones hasta nuevo aviso.

Así se hizo cuando el asesinato del señor Canalejas, y no creo que tampoco ahora haya ninguna inconveniente, por lo instantáneo del caso y porque el Gobierno tiene que proveer a las necesidades presentes en relación con el triste suceso, si no con sus derivaciones y enlaces de la política. Sobre todo ello habremos de reunirnos para las resoluciones definitivas que son indispensables.

También manifestamos en nuestras comunicaciones a las Cámaras que provisionalmente me he encargado de la presidencia del Consejo, y que el vizconde de Eza se ha encargado de la cartera de Marina. El vizconde tomó ya posesión, regresando aquí para asistir a nuestra reunión.

Preguntó un periodista al conde de Bugallal si había regresado el marqués de Lema.

—Sí, desde Calatayud—contestó el ministro—, y ha oído una misa en la casa mortuoria, y ha asistido a nuestras deliberaciones de ahora.

Otro reportero preguntó si había alguna noticia sobre la motocicleta o los criminales.

—Todavía no hay nada que pueda considerarse una pista que sea un hilo para llegar al ovillo.

Hay muchos trabajos, se han adoptado medidas, se está trabajando. Veremos si de todo ello resulta algo. Hasta ahora, como digo, no hay nada.

El conde de Bugallal se presentó primero en el Congreso, y luego acudió al Senado, adoptando este orden por las horas acostumbradas de una y otra Cámara para el comienzo de las sesiones.

Al Consejo de hoy asistió el presidente del Congreso, sin invitación especial, que en ese caso se hubiera hecho también al presidente del Senado. Pero el Sr. Sánchez Guerra se encontraba en la casa mortuoria, y desde allí vino a Gobernación para reunirse, informándose así el pre-

## La Infanta Isabel

La augusta dama asistió a una misa en memoria del finado. Acompañaba a la Infanta la señora Bertrán de Lis.

Se prolongaron hasta las primeras horas de la tarde.

Entre otros nombres que no recordamos, añadimos a los que ya decimos a los Sres. La Cierva y ministro de la Gobernación, Gracia y Justicia y conde de Altea, con sus respectivas señoras.

Entre los demás concurrentes recordamos también a los Sres. Alcañiz-Zamora, Weyler (D. Fernando), Vizardell, Ber Gálvez, Cereceda, Arge, Soca, Sánchez Ortiz (Gerardo), Heredia (Juan), Rubio (Francisco) y Casares.

No damos más nombres porque las listas serían interminables.

Tantos y tantos cientos de personas son las que han desfilado por delante del cadáver y han oído misas.

## El Cuerpo de Vigilancia trabaja sin descanso

Sin descanso continúa todo el Cuerpo de Vigilancia recorriendo todas las carreteras de España, y en particular en frontera de Francia, de donde se tuvieron rumores que no han sido claramente comprobados.

## Nuestro aviso

En nuestro número del día 28 de febrero último decíamos, a propósito del atentado de que fue víctima el Sr. Guerra del Río:

—Hemos de llamar la atención a las autoridades acerca de este hecho y de otro análogo de que fue objeto el Sr. Campaño al salir del Congreso hace días, por parte, según se asegura, de un maestro de Raus, atentado que fue repelido por el diputado catalán.

Estos dos hechos demuestran la existencia en Madrid de algo que hasta ahora no vivimos en Barcelona, y de lo cual hace días tenemos noticias, que creíamos infundadas, y que hoy creemos ciertas.

Hay aquí, perfectamente organizadas, las dos bandas que funcionan en Barcelona: la del Sindicato libre y la del Sindicato único, y se asegura que los atentados que han comenzado contra Campaño y Guerra del Río se suceden contra otros elementos avanzados por parte del Sindicato libre, y se añaden otros contra las personalidades por parte del Sindicato único.

Creemos, sin embargo, que aquí no se contraria fácilmente ni uno ni otros para realizar sus planes, ya que la Policía está advertida, y sería intenable que después de estarlo no supiera prevenir tales hechos.

Con esto hemos tenido un acuerdo y una equivocación. Hemos acertado en el hecho y nos hemos equivocado en nuestra confianza en la Policía.

Nuestro deseo hubiera sido el contrario: acertar en lo que nos hemos equivocado, y equivocarnos en lo que la fatidicidad nos hizo acertar.

Don Eduardo Dato Iradier nació en La Coruña el 12 de agosto de 1856. Estudió en la Universidad de Madrid, y en 1875 se licenció en Derecho civil y canónico.

Comenzó a ejercer su carrera en 1877. En 1883 fue elegido diputado por el distrito de Murias de Paredes.

Fue subsecretario del ministerio de la Gobernación en 1892, e intervino en la campaña de saneamiento de la Alameda de la Encarnación.

En 1899 ocupó la cartera de Gobernación, y dio un impulso renovador a la legislación social con las leyes de Accidentes de Trabajo, de Seguros y sobre el trabajo de las mujeres y niños.

En 1902 fue ministro de Gracia y Justicia. Ocupó en 1907 la Alcaldía de Madrid, de la que pasó a la Presidencia del Congreso.

En 1913 fue elegido a la Jefatura del partido conservador, que venía desempeñando D. Antonio Maura.

Presidente del Consejo entonces, volvió a serlo en 1917, e intervino en la represión de la huelga general.

En el Gabinete nacional formado en marzo de 1919 ocupó la cartera de Estado, y no volvió a desempeñar ningún cargo hasta que, a la caída del Gabinete Alendalazar, en mayo del año último, fue designado para formar el Gobierno, que presidió sin interrupción hasta ayer.

Desde 1883, con la sola excepción de las Cortes de 1888, no dejó de pertenecer al Congreso.

En mayo de 1910 ingresó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, leyendo un discurso sobre el tema "La defensa social".

Durante el breve periodo de tiempo que ocupó la cartera de Gracia y Justicia, trabajó por la reforma del régimen penitenciario.

El 17 de mayo de 1903 estableció el tratamiento correccional de los penales, sometidos a un régimen de tutela constante e individualizada; en 12 de marzo reformó la guardia penitenciaria y creó la Escuela de Criminología en Madrid.

En 29 de diciembre de 1902 dictó un decreto sobre ingresos y ascensos en la carrera judicial, con el propósito de establecer un régimen de equidad.

Fue presidente del Instituto Nacional de Previsión, y perteneció a la Comisión general de Codificación, al Patronato Real para la represión de la trata de blancas, al Consejo Penitenciario, al Instituto de Reformas Sociales, al Tribunal permanente de la Ley, en cuyo Congreso interparlamentario de 1913 fue elegido vicepresidente, y al Instituto Internacional de Derecho.

Había sido administrador del Banco Hipotecario de España, presidente del Consejo de Instrucción pública, de la Academia de Legislación y Jurisprudencia, durante tres años, y de la Asociación para el Progreso de la Enseñanza de la Ley, en el Progreso de las Ciencias.

Ostentaba diversas condecoraciones nacionales y extranjeras, entre las primeras el collar de Carlos III.

Actualmente era diputado por Vitoria.

## ULTIMAS NOTICIAS

### Palabras de Monarca

Cuando los Reyes estuvieron en el domicilio del ilustre finado después de oír misa con gran recogimiento, dieron el pésame con sentidas palabras a la viuda e hijas del Sr. Dato.

En las frases de expresión de su dolor se oyó decir al Monarca:

—Qué triste, qué espantoso es esto! Revelaban estas palabras, de una manera elocuente, el inmenso dolor que embargaba el ánimo del Rey.

### Contra un ministro

En un arriateo del Hipódromo se han desquiciado inscripciones, al parecer de la misma letra, en que se consigna la condena de muerte contra el Sr. Dato y uno de los actuales ministros.

### Un rasgo de La Gran Peña

La Sociedad Gran Peña ha abierto una suscripción, que se está cubriendo rápidamente, para gratificar con 500.000 pesetas a quien descubra a los autores del execrable crimen.

### ¿Com lot anarquista?

Se afirma que el domingo recibió el señor Dato un escrito, procedente de París, hablando de un complot de anarquistas españoles.

Se añade que, como represalia por la represión de Barcelona, acordaron los anarquistas un acto sensacional. También se dice que sobre todo esto había comunicado noticias el Sr. Quirón de León.

### El pésame de M. Briand

París 9.—M. Briand, presidente del Consejo actualmente en Londres, encargó al Sr. Peretti della Rocca, director político del ministerio de Negocios Extranjeros, de hacer presente su profundo dolor al cadáver de España por el terrible atentado de que ha sido víctima don Eduardo Dato.

El Sr. Peretti della Rocca ha cumplido dicha misión esta mañana, siendo recibido en la Embajada en ausencia del señor Quirón de León, que está ausente de Francia, por el marqués de Fabra, ministro de España y consejero de Embajada.

En Bilbao produce indignación la muerte del presidente

Bilbao 9.—La noticia del atentado contra el señor Dato se supo en Bilbao por que desde San Sebastián preguntaron si había confirmación oficial de la misma.

También a San Sebastián preguntaron desde Burdeos y otros puntos de Francia, lo que hace suponer que la noticia se supo antes en Francia que en Bilbao y otras provincias. A este detalle se le concede gran importancia, siendo objeto de muchos comentarios, pues se dice que en Francia es donde actúan, desde la represión al sindicalismo, determinados Comités anarquistas.

Bilbao 9.—Al recibir esta mañana el gobernador civil, Sr. Regueral, a los periodistas, les expresó su profundo dolor ante la muerte del Sr. Dato, jefe suyo y particular amigo, derramando abundantes lágrimas, presa de una honda afectación.

Durante toda la mañana han desfilado por el Gobierno civil personas de todas las clases sociales, que fueron a dar el pésame al gobernador y formular la más enérgica protesta por el execrable atentado.

MIL PESETAS necesita industrial, sucosos garantías.—Razón: E. GIBERTS, calle Mejorada 20, segundo (Fuente de Valdecañas).—Madrid.

LA CAMISERIA DE VENTURA LOPEZ Y COMPANIA S. C. ha trasladado a Gran Vía 8 y 10.—Corbates, paños, guantes de punto y galanes e impermeables ingleses.

# EL SUCESO EN LAS CAMARAS

## SENADO

SESION DEL DIA 9

Comienza la sesión a las cuatro y media, presidida por el Sr. Sánchez de Toca. En el banco azul todo el Gobierno.

Los señores y tribunas, llenos completamente.

Numerosos diputados presencian, de pie, la sesión.

Se aprueba el acta de la anterior, y se da lectura a una comunicación del Gobierno participando a la Cámara el asesinato del presidente del Consejo.

El conde de BUGALLAL comienza condenando el bárbaro atentado que acaba de arrebatar al Gobierno su presidente, y encomia las virtudes cívicas y patrióticas del Sr. Dato, en sentidas frases.

Recordando los atentados de que fueron víctimas Cánovas y Canalejas, observando que es el tercer presidente del Consejo que muere víctima de colarse asesinato, se lamenta del estado social que produce espíritus monstruosos, capaces de los más execrables crímenes.

Pero es preciso—añade—que los que así proceden sepan que, de vez en cuando, perecerán algunos individuos; pero no lo harán que la sociedad perezca.

El Gobierno espera que todos vosotros no desconfiéis en que cumplirá su deber en estos graves momentos. (Grandes aplausos.)

El Sr. SANCHEZ TOCA dice que en emoción le impide expresar claramente su pesar, y anuncia que sólo hará, en nombre de la Cámara, mostrar su enérgica protesta contra el horrendo crimen.

Nosotros debemos hacer una notificación a los industriales de los crímenes sociales, que estamos dispuestos a morir, siguiendo el ejemplo que nos legó de abnegación el Sr. Dato.

Nuestra unión queda sellada, y prueba de ello es que todas las minorías se han mostrado conformes en dejar por concluido el debate del Mensaje.

La Cámara acuerda aprobar, por unanimidad, y en votación ordinaria, el Mensaje.

## CONGRESO

SESION DEL DIA 9

El Sr. Sánchez Guerra ocupa su sitio con la Cámara completamente llena y todo el Gobierno en el banco azul.

Un secretario da lectura a la comunicación en que se participa el alevoso asesinato de que ha sido víctima D. Eduardo Dato e Iradier.

El conde de BUGALLAL dice que va a sobreponerse a los estímulos del afecto para dar cuenta del abominable atentado que se ha cometido con el presidente del Consejo, pues la agresión no ha sido dirigida contra un político ni contra el jefe de un partido, sino contra la encarnación del derecho, de la autoridad y del Estado.

Recordando que con este son tres los presidentes del Consejo que han muerto violentamente, y hace notar cómo estos atentados parecen ir dirigidos principalmente contra los buenos, vengando así las condiciones de este género que atormentaban a la persona del Sr. Dato.

Dice que estamos en momentos de lucha entre la civilización y la barbarie, y enarcar el auxilio de los diputados al Poder para hacer frente a esta situación en que se están poniendo en práctica los procedimientos más abominables.

Termina proponiendo la suspensión de sesiones hasta que se descalen las circunstancias motivadas por el trágico suceso ocurrido. (Grandes aplausos.)

El Sr. SANCHEZ GUERRA señala la desesperante rapidez con que se produjo el suceso que arrancó de las carceres familiares a quien cifraba en ellas el descanso de todos sus ataques de la vida pública. (Aprobación.)

Detalla un recuerdo elocuente a las figuras atribuladas de la esposa e hijas de la víctima. (Nutridos aplausos.)

Con tono enérgico afirma que estos crímenes no tienen ninguna eficacia, pues donde uno cae hay otro en seguida que ocupa su puesto. (Grandes aplausos de la mayoría.)

Pronuncia frases vibrantes en condena y abominación del atentado, y declara que la abominación mayor estará en el fallo de la Historia. (Nueva ovación, que se reproduce, poniéndose en pie para aplaudir la mayoría.)

Finalmente, con palabras impregnadas de dolor, que dan la sensación de que está llorando, excita a todos a que, como la mejor ofrenda a la memoria del Sr. Dato, tinen sus corazones y sus esfuerzos al servicio de la patria frente a otros conciertos y otros sindicalismos. (Se repiten los aplausos, tomando parte en ellos el Gobierno, y muy significadamente el conde de Bugallal.)

Algunos cree que el Sr. Maura ha pedido a la palabra, y el presidente, se apresura a concedérsela; pero el interesado hace signos negativos.

Después de la pregunta obligada, el Congreso acuerda suspender la sesión en señal de duelo, y lentamente se van desfilando los señores.

## EN LOS PASILLOS

EN LA CAMARA POPULAR.—QUE LOS DIMITAN!

Desde primera hora de la tarde en el Congreso, —añadimos—es extraordinaria no hallándose, como es natural, más que del infame asesinato del presidente del Consejo, Sr. Dato.

Contra la Policía, y especialmente contra el director general de Seguridad y el subdirector, Sr. Rodenas, formaban diputadas y senadores acerbas censuras.

La vida del Sr. Dato es público que estaba amenazada desde hace tiempo; pero, a partir de la semana última las amenazas y amenazas de los chules tenía noticia la Policía, obligaban a sus directores a adoptar medidas, que ya se ha visto no se han tomado.

Los señores Torres Almaraz y Rodenas estaban muy ocupados en adoptar otras, verdaderamente ridículas y encaminadas a convertir Madrid en un villorrio.

Después de la severa amonestación de que fueron objeto por parte del ministro de la Gobernación, se esperaba que sus funcionarios dimitieran.

No lo han hecho así, y por eso es preciso que los dimita el Gobierno cuanto antes.

## ALBA, ESFINGE

Terminada la sesión, todos os comentarios han girado acerca de los discursos de los dos presidentes y de la mayor o menor participación tomada por las minorías en las ovaciones tributadas a los oradores.

Los conservadores y la oposición de Su Majestad han aplaudido con entusiasmo. El Sr. Alba no ha juzgado sus méritos por el aplauso una sola vez, ni en su frente se reflejaba en ningún instante la menor emoción.

La noticia del ex ministro zamorano era duramente censurada.

## LA SITUACION POLITICA

Pasado mañana probablemente se plantará la cuestión política para llegar a la formación definitiva del Gobierno.

Los mauristas aguardaban que el Sr. Maura se encargara de formarlo.

## EL ENTIERRO DEL SR. DATO

Como sabemos, la opinión de la familia del malogrado presidente del Consejo, que quería toda sencillez para el entierro del Sr. Dato, era contraria a la del Gobierno, que se mostraba partidario de que la conducción del cadáver tuviera la solemnidad que requiere su cargo. Esta tarde se ha llegado a un acuerdo.

El cadáver del Sr. Dato saldrá mañana a las diez, en una sencilla carreta, de la casa de la familia, y se trasladará a la Presidencia. Desde ella, con el acompañamiento oficial y todos los honores de su cargo, será conducido a la sacristía de San Lorenzo, lugar en el que desea la familia que sea enterrado.

Después de la sesión, el Gobierno se reunió en el Congreso para tratar de la conducción del cadáver.

## UN INCIDENTE EN EL CONGRESO

Mientras el Sr. Sánchez Guerra pronunciaba su discurso y decía de la necesidad de castigar no sólo a los autores, sino a los inductores de estos hechos de la tribuna pública, se le vio protestando, indignado, de las frases del presidente de la Cámara.

No se sabe lo que ha sido del individuo que las profirió; lo único que podemos asegurar es que no ha sido detenido.

El Sr. Sánchez Guerra negó este incidente, pero estamos seguros de su certeza.

Mientras el Sr. Sánchez Guerra pronunciaba su discurso y decía de la necesidad de castigar no sólo a los autores, sino a los inductores de estos hechos de la tribuna pública, se le vio protestando, indignado, de las frases del presidente de la Cámara.

No se sabe lo que ha sido del individuo que las profirió; lo único que podemos asegurar es que no ha sido detenido.

El Sr. Sánchez Guerra negó este incidente, pero estamos seguros de su certeza.

Mientras el Sr. Sánchez Guerra pronunciaba su discurso y decía de la necesidad de castigar no sólo a los autores, sino a los inductores de estos hechos de la tribuna pública, se le vio protestando, indignado, de las frases del presidente de la Cámara.

No se sabe lo que ha sido del individuo que las profirió; lo único que podemos asegurar es que no ha sido detenido.

El Sr. Sánchez Guerra negó este incidente, pero estamos seguros de su certeza.

Mientras el Sr. Sánchez Guerra pronunciaba su discurso y decía de la necesidad de castigar no sólo a los autores, sino a los inductores de estos hechos de la tribuna pública, se le vio protestando, indignado, de las frases del presidente de la Cámara.

No se sabe lo que ha sido del individuo que las profirió; lo único que podemos asegurar es que no ha sido detenido.



# HOY

GRAFICOS DE

## MADRID INDUSTRIAL Y COMERCIAL

### CONFECCIONES

#### LA MARIPOSA AZUL

Se fabrican vestidos muy bonitos a su gusto. No olvidéis que en esta Casa se contratan los que desee. Últimas novedades para niños. Equipos para 10 años.

FUENCARRAL, 103. Francisco Tobaruela

### COMPRAS

#### GRANDES SURTIDOS

en abrigos, granadinas, etc., MAN-  
TONES DE MANILA, gabardinas y  
impermeables.

PRECIOS DE OCAISON

San Bernardo, 1, tienda

#### CASA JIMENEZ

Primera en España en venta y alquiler  
de MANTONES DE MANILA, velos y  
mantillas, trajes de modas y fracs.

Calatrava, 9, tienda

### ESPECIFICOS

#### Fórmula del



#### JOYERIAS

##### JOYERIA Y PLATERIA

EMILIO BARRIOS  
Compro alhajas oro, plata, platino y  
joyas de todas las épocas. Alhajas de oca-  
sion vendiendo.

PLAZA MAYOR, 23. MADRID  
(enfrente a Ciudad Rodrigo).

### LIBRERIAS

#### LIBRERIA A B C

Lectura a  
domicilio.  
Dos pesetas al mes, sirviéndose las úl-  
timas obras publicadas. Catálogos  
gratis.

San Bernardo, 24

### MAQUINAS DE ESCRIBIR

#### COPIAS A MAQUINA

Reparaciones de máquinas de escribir.  
Trabajos esmerados y económicos.

LEGANITOS, 2  
(Junto a Santa Domingo)

### MUEBLES

#### EXPOSICION DE MUEBLES

M. MALDONADO  
Sillas, sillones, sofás, comedores,  
recibidores, despacho, mobiliario  
completo, etc. Fabricación  
especial.

LEGANITOS, 4. TEL. 4895 M.

## TINTAS MARTZ

Las Tintas Martz están adoptadas por los más notables organismos, Ministerios, Notarías,  
tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y Alambres,  
Bos, y grandes Casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las Tintas Martz, co-  
nocidas por su color, frente a extrínsecas cosas que amueblaban no tener rival en España.  
Se sirve a domicilio desde DOS litros en adelante.

Aduana 27. Madrid. - Teléfono 32-83M

### PLANTAS Y FLORES

#### LA ALMUDENA

La casa más importante en la fabri-  
cación de coronas y flores artificiales, es  
de F. García.

Concepción Jerónima, 13  
(Frente al Coliseo)

### PRESTAMOS

#### 1000 PESETAS

producen 250 diarios, completamen-  
te garantizados. Prestamos a comen-  
zantes y propietarios. DION, 23 se-  
gundo izquierda.

De 11 a 1 y de 4 a 6

### RESTAURANTES

#### GRAN CAFE RESTAURANT SAN ISIDRO

Comedores para bodas y banquetes.  
Desayunos especiales para bodas.

TOLEDO, 40. TEL. 378 M.

### SASTRERIAS

#### Soldados de cuota

ALFREDO MARTIN  
Uniformes baratísimos con paños de Bé-  
jar. Gran "stock" de paños grises para  
Artillería y Húsares. Visidad esta casa  
y pedid precios.

Mayor, 58. Entrada: Milanese, 5

#### ¿Está usted contento con su sastre?

No cambie  
¿NO LO ESTÁ?

1. del Río. Puerta del Sol, 3, primero.

### EL CORTE INGLES

Gran sastrería para caballeros y niños.  
GRABINES, IMPERMEABLES Y GABARDINAS.  
Restos del incendio a cualquier precio.  
Preciados, 28, Carmen, 37  
Rompelanzas, 2

### ZAPATERAS

#### Fábricas de calzado con piso de goma

EMILIO LOPEZ - MADRID-ALCALA  
Madrid: Toledo, 127. y Humilladero 32  
Alcala de Henares: Mayor, 19.

#### LEON

22  
Casa fundada en 1859  
MADRID  
Manuel Quesada  
Calzados gran novedad



MADRID.—Los Reyes, saliendo de casa del señor Dato

(Foto Vidal)



MADRID.—La Infanta dona Isabel, saliendo de casa del señor Dato

(Foto Vidal)



MADRID.—El lacayo Fernández, con su mujer y su madre

(Foto Vidal)

### Barcelonesa de Navegación

(S. en C.)

LINEA MENSUAL DE VAPORES  
ENTRE LOS PUERTOS ESPAÑOLES  
Y NEW-YORK

Para contratos y cotización de  
fletes, dirigirse a la Compañía

Rambla de Santa Mónica, 7. Barcelona

y en New York a los SEÑORES  
GARCIA Y DIAZ

59, Pearl Street

### MIL PESETAS

completamente garantizadas rentas dos  
diarios. San Bartolomé, 4, pral

### INDUSTRIA IMPORTANTE PRIVILEGIADA

y de primera necesidad. A las perso-  
nas industriales y a las familias en ge-  
neral. Con un capital de 150 a 200 pe-  
setas, manejadas por el mismo y solo  
tres días de trabajo cada semana se  
corrigen de 6 a 7 pesetas diarias. Se  
mandan explicaciones detalladas e im-  
presas a todo el que pida, mandando  
sellos 20 céntimos. Contestar: D. Pau-  
lino Landaburu (Alava) Vitoria.

PIANO bueno en 20 duros.—CONDE DE  
ROMANONES, 2, tercer derecha.

### BARRIOPEDRO. Sastrería americana. Con- tado, crédito, ocho meses. MONTERA, 3.

### GOMAS "BIEN"

La Mascota. Gato, 4

(Fundada en 1895)

Catálogo gratis, enviando sello.

### TRANSITO INTERNACIONAL

### TRANSPORTES GENERALES

Combinados de domicilio a domicilio

### JAIME GUARDIOLA

DESPACHOS DE ADUANAS Y VAPORES

Comisiones, consignaciones,  
tránsitos y fletamentos.

SUCURSALES:

CERBERE (Pyr. Or): PORT-BOU

(España)

Dirección telegráfica y telefónica: GUALAR

PLAZA DE PALACIO, 8

Teléfono A. 79

BARCELONA

### AGENCIA

REYES

PUBLICIDAD

EN

TODOS LOS SISTEMAS

Originalidad y economía

Casa central: Fuencarral, 13 y 15. L.

Teléfono 895 M.

Sucursal: Puerta del Sol, 6.

Teléfono 41.63 M.

## Incendio en la Ri- bera de Curtidores

Esta madrugada se declaró un violento  
incendio en un almacén de materiales de  
construcción establecido en la Ribera de  
Curtidores núm. 16. El fuego, desde los  
primeros momentos, tomó enormes propor-  
ciones, acudiendo al lugar del siniestro so-  
los parques de bomberos, que tras gran-  
des esfuerzos consiguieron localizarlo.

Como es natural se produjo entre el ve-  
cindario la alarma consiguiente, desalojan-  
dose las viviendas más próximas al almacén.

La línea incendiada es propiedad de la  
Orden Tenista de Padres Franciscanos. El  
almacén que ha quedado destruido, per-  
tenecía a D. Rafael Harro, y estaba asegu-  
rado.

## CARTELERA

### FUNCIONES PARA MAÑANA

REAL.—A las nueve y media. La varia-  
ta (despedida de María Barricento).

ESPAÑOL.—A las seis y media. Entre  
nubes.—A las diez y media (popular, e  
precios populares). La tierra.

COMEDIA.—A las seis ("matinée"). El  
castillo de los ultrajes.—A las diez y cua-  
tro. El castillo de los ultrajes.

CENTRO.—A las cinco y media. La casa  
de la Troja.—A las diez. El orgullo de Al-  
barracén.

ESPAÑA.—A las seis. No te ofendas  
Beatriz.—A las diez y cuatro. Para hacer-  
se amar locamente.

APOLLO.—A las seis en punto (moda) La  
amazona del anfitrión (tres actos).—A las  
diez y media. El Parque de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media  
(últimas representaciones). La chocolatería.  
—A las diez y media. Un tio castizo y el  
aficionado.

REINA VICTORIA.—A las seis (espe-  
cial). Los pájaros.—A las diez y media (es-  
pecial). El príncipe Carnaval.

COMICO.—Compañía Emilio Portes.—  
A las seis y cuatro. El verdugo de Sevilla  
(tres actos).—A las diez y cuatro. El cabo  
Simón o la aldea de San Lorenzo (tres ac-  
tos).

PRICE.—Catedral de las variedades.—  
Tarde a las seis; noche a las diez y cuatro.  
Colosal éxito del pato vivo cantando la  
mayor novedad del mundo. Colosal programa  
de atracciones y cinematógrafo. (Véase  
cartel.) Butaca, dos pesetas. General, 50  
céntimos.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y me-  
dia y a las diez y media. La República de  
la Broma.

MARTIN.—Gran moda.—A las seis y  
cuatro (dobles). La conquista de Babilonia.  
—A las diez y cuatro (dobles). Las coras-  
tas de la tarta de la tarde.

NOVEDADES.—Día de moda.—A las  
seis (popular doble). El refajo amarillo  
(dos actos).—A las nueve y media (popu-  
lar sencilla). La puerta de Pestana.—A las  
diez y media (popular sencilla). El compa-  
ñero Cosido.—A las once y tres cuartos  
(especial sencilla). 1.º hombres.

OBRANTES.—A las seis (dobles). La  
caución del olvido y La gata seria.—A las  
diez y cuatro (dobles). Las delicias de Ce-  
lia y La caución del olvido.

LATINA.—A las seis y a las diez. La ca-  
sa de Quirós y Balder.

IDEAL ROSALES.—A las seis y a las  
diez y cuatro. ¿Céfer... a Rosales?

OLIMPIA.—A las seis. La Pasiónaria.—A  
las diez. Las dos hermanas o El registro  
de la Policía.

ROMEO.—Exito inmenso de Nita Hades  
y Rosarito Moreno. Debut de Carmen Ro-  
res.

A. B. I. PARISIEN (antes Barbiéri).—A  
las diez "variétés". Grandes atracciones.—  
A la una "gras" "souper-tango".

ROYALTY.—Siempre estrenos.—Sobito  
Berli.—Tarde a las cinco y media; noche,  
a las diez.—Hacia la gloria (éxito de la  
elegante y hermosa Helena Mackowska). Más bu-  
na que el pan (gentil creación de la enca-  
sadora Madge Kennedy). Estreno: Charlot  
domina el piano (graciosa y otras).

MADRID CINEMA.—Tarde a las cinco;  
noche a las nueve y tres cuartos.—Cine-  
matógrafo.—Programa Royalty.—"Va-  
riétés".—María de los Angeles (ballets).  
Trio Aguilar (pantomima), debut de Marga-  
rita Vicens (canciones). The Ancho (acró-  
baticas). Camellita Sevilla (ballets). Cande-  
ria (ballets). Stella Marguitta  
(canciones).

CINE IDEAL.—Tarde a las cuatro y me-  
dia; noche a las nueve y media.—Más bu-  
na que el pan (por la señorita Madge Ken-  
edy). El fido del destino (gran interpe-  
tación del colorido actor japonés Sessue He-  
rakawa). Charlot domina el piano (por el  
auténtico Charlot) y otras.

CINEA X (Noviciado).—Tarde a las  
cinco; noche a las nueve y tres cuartos.—  
Actualidades Gaudet (intermedios). La  
Princesa Astoria (segunda temporada final).  
El jardín encantado (por Pina Menick).  
Charlot, protector de damas (por el autó-  
tico) y Alma de hierro (episodios séptimo y  
octavo).—El joven Christus (la mejor pe-  
lícula religiosa; copia nueva).

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez.  
Películas. Carmen Arenas. Las Gemelas.  
Los Lein. Dorita y Carlitos. Isabel Luciani.  
Los tres Luz and Ara y La Tempranica.

MADRID CONCERT (Alcala, 68).—"Va-  
riétés" y "souper-tango". Sección tarde y  
noche. Servicio esmeradísimo por camare-  
ras. Automóviles.

SORTIANO HERMANOS. "Artistas".—Es-  
tudio fotográfico.—Concepción Jerónima, 3,  
tercero.

EDEN CONCERT (Aduana, 4).—Actu-  
ción con éxito inmenso Anita Ruiz, Lucinda Ri-  
vas, Biquita Marín, Leonor Fernández,  
Ascensión Martínez, Isaac Celi, Angelita Ore-  
llana, Julia Orellana, Teresita Ambrós y la  
sua rival Lina de L'Osca.

MAJESTIC CLUB.—Restaurant de nuit,  
reputado como el mejor en su clase, por  
contar con todo género de comodidades.  
Todos los días, "tendances", de cinco a se-  
te de la tarde.—Música y sábanas de  
moda.—"Souper", a la salida de los teatros.  
Comidas a la carta.—Excelente orquesta de  
tziganes.—En suma, es el sitio más deli-  
cioso de Madrid, que uno a sus muchos  
atractivos la bondad de su temperatura,  
agradable en todo tiempo.—Férrea, sillas a  
teléfono 1.008 J.—Servicio de automóviles.  
Una peseta asiento desde el restaurante  
Maxim's (Alcala, 17) a Majestic Club y vi-  
ceversa.

AGENCIA ARTISTICA.—Hermanos 89  
Piano.—Leganitos, 15. Teléfono 3.188 M.

**SIN VER, PARA CREER!!**

Si quiere V. ganar dinero, no venda ninguna de sus alhajas o pa-  
peletas del Monte: de alhajas, ropas y toda clase de efectos  
aunque estén empeñadas en Casas de Préstamos.

**SIN VER LO QUE PAGA EL CENTRO DE COMPRA**

TELEF. M. 35-73.—ESPOZ Y MINA, 3 (ENTRESUELO).—Tasador autorizado:

Brillantes y perlas de primera, compraríamos, pagando todo su valor

Ayuntamiento de Madrid